La escultura chilena

Toda ciudad tiene monumentos, esculturas que desde su germinación original en el yeso pasaron luego a transformarse en masas y volúmenes que conquistan la admiración de nuestros ojos y de nuestra sensibilidad. Ya a menudo pasamos junto a esos monumentos o esas esculturas, sin pensar en sus autores.

Por esto fue bienvenido, a fines de 1982, el libro *Introducción a la Escultura Chilena*, del crítico de arte porteño Enrique Melcherts.

En realidad, antes de este libro, nada serio y panorámico se había escrito sobre nuestro hacer escultórico y ésta era una buena razón para que el público desconociera a los artistas que nos han honrado con sus realizaciones, varias de las cuales gozan de prestigio internacional.

Desde ayer o desde ahora.

Porque el hecho cierto es que tuvimos y tenemos grandes figuras en este terreno. Y también un más allá, pretérito en algunos casos, aún vigente en otros, que nos dice de cómo ya en nuestra prehistoria, en la zona norte, en la Araucanía o en Isla de Pascua, hubo inquietud para moldear la madera, la piedra o los metales.

De todo esto tenemos testimonios, como por cierto también los tenemos de la Colonia, en que la imaginaria, como en otros pueblos latinoamericanos, proyectó, a través de forma y volúmenes, a veces en pequeño, otras en mayor dimensión, el espíritu religioso que animó a nuestros antepasados.

Pero llega el siglo XIX, asoma el grito libertario y pasamos a buscar otras expresiones que digan de la pluralidad

que puede ofrecer un pueblo nuevo. Y así van surgiendo nuestros músicos, nuestros escritores, nuestros pintores y nuestros escultores.

Enrique Melcherts nos habla de estos últimos. Y nos traza una panorámica cabal en que todo el proceso de más de dos siglos nos ilustra de cómo ellos, siguiendo primero la tradición y luego en afán de aventura van entregando obras que hoy admiramos en las calles de nuestras ciudades, en nuestros Museos y también en el extranjero.

Noble labor.

Y muy completa, porque Enrique Melcherts es también hombre de rasgos varios: periodista, escritor, pintor y crítico de arte, en su pluma se resumen todas estas condiciones. No escribe con tono pedantesco. Su propósito es informar e ilustrar. Combina y conjuga al periodista que informa con el crítico que ilustra. Nos dice del hombre y nos dice del artista. Oriente, establece retratos vivos de los escultores.

No especula.

No pretende asustarnos con un conocimiento erudito o un discursar estético especializado. Pretende, en cambio, hacernos saber de un proceso en que un hombre como Virgilio Arias o una mujer como Rebeca Matte tuvieron una vida humana y otra artística. Esto es, desdobra y puntualiza condiciones.

Esto hace que *Introducción a la Escultura Chilena* sea un libro que puede leer o debe leer toda persona que busque información y cultura, que desee adentrarse en un campo que algunos postulan como muy difícil de entender, pero que es entendible, naturalmente si lo hacemos explícito para el común.

JOSE MARIA PALACIOS

del Mercurio, Valparaíso, 20-II-1983 p. 4

698.760.

La escultura chilena [artículo] José María Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios, José María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La escultura chilena [artículo] José María Palacios.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile